

LAS UTOPIÁS SOCIALES

1. CONCEPTO Y FUNCIONES DE LA UTOPIÍA

En general y coloquialmente, utópico es sinónimo de quimérico, irrealizable. Etimológicamente, *Utopía* es un término griego que significa *no-lugar*. La utopía es un género literario declarado que se caracteriza por la creación de mundos imaginativos y deseables, de mundos como “deberían ser”. Se trata de un concepto de difícil definición que abarca varios sentidos:

1. Género literario. En la actualidad la narración utópica se ha visto potenciada por el género de la ciencia ficción, tanto en cine como en literatura.
2. Es un concepto sociológico y político, una forma de analizar la sociedad, de ofrecer una alternativa a la misma y de proponer otras formas de organización políticas.
3. Puede ser entendida también como una dimensión del ser humano (la dimensión utópica), en referencia a su capacidad de imaginar y pensar en otros mundos posibles.

Otro modo de esclarecer su significado es concretando las funciones que las utopías o la dimensión utópica cumplen:

- 1) *FUNCIÓN ORIENTADORA*. Las utopías describen sociedades imaginarias y perfectas, las cuales, en su totalidad, pueden ser irrealizables pero siempre orientan sobre posibles reformas y cambios en la organización política. En definitiva, señalan la dirección que deben tomar las reformas políticas en un Estado concreto.
- 2) *FUNCIÓN VALORATIVA*. La propuesta de una sociedad ideal es un indicador de los problemas e inquietudes de la sociedad en la que vive el autor. Son una muestra de los valores de una sociedad históricamente condicionada y de los obstáculos que encuentra para llevarlos a cabo. Una de las funciones de la utopía es comprender mejor el mundo en el que vivimos.
- 3) *FUNCIÓN CRÍTICA*. La utopía es una alternativa a la sociedad real y, por lo tanto, una visión inconformista y crítica de lo que existe. Se ponen de manifiesto las injusticias y las desigualdades del presente. La confrontación de su propuesta con la realidad social presente sirve de contraste y hace que entre en crisis. Es subversiva y deslegitimadora ya que al presentar variaciones imaginativas del poder, cuestiona el uso determinado de la autoridad.
- 4) *FUNCIÓN ESPERANZADORA*. La capacidad de imaginación del ser humano se pone al servicio de pensar en otros mundos posibles, por muy injusto y desolador sea el presente. La mirada imaginativa hacia el futuro nos da la posibilidad de construir uno mejor.

2. LA UTOPIÍA EN LA HISTORIA

	CARACTERÍSTICAS	REPRESENTANTES Y OBRAS
LAS UTOPIÍAS ANTIGUAS (GRECOLATINAS)	Contexto mítico-religioso.	<ul style="list-style-type: none"> • <u><i>La República</i></u> Platón. (ver resumen en “Imaginar otra sociedad”)
LAS UTOPIÍAS MODERNAS	De gran popularidad, destaca el florecimiento de las utopías renacentistas debido a la influencia del Humanismo. El valor fundamental será la búsqueda de igualdad (cristianismo). Se reivindica un orden social y económico más justo e igualitario (más racional).	<ul style="list-style-type: none"> • <u><i>Utopía de Tomás Moro (1516)</i></u> (ver resumen en “Imaginar otra sociedad”) • <u><i>Ciudad del Sol</i></u> T. Campanella (1623) • <u><i>Nueva Atlántida</i></u> Francis Bacon (1627)
LAS UTOPIÍAS DEL SIGLO XIX: EL SOCIALISMO UTOPICO	<p>Debido al industrialismo y la aparición de un capitalismo individualista e insolidario, en este siglo surge el descontento y la crítica social, que irá acompañado de la proyección de sociedades más humanas y justas.</p> <p>El socialismo utópico plantea alternativas a la injusticia y desigualdad. Su interés se centra en la mejora de la precaria situación del proletariado. Proponen reformas concretas para construir una sociedad más solidaria, en la que el trabajo no fuese una carga alienante sino un medio de autorrealización y fuera posible la igualdad de oportunidades. Más que relatos fantásticos proponen descripciones detalladas de comunidades igualitarias. Algunas de ellas se llevaron a</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Saint-Simon (1760-1825) • Charles Fourier (1771-1837). Los falansterios eran comunidades en las que vivía una falange o unidad de trabajo formada por cien familias. Eran autosuficientes, producían todo lo necesario para la supervivencia y el bienestar de sus miembros. El trabajo debía ser gratificante e intercambiable. La propiedad era comunitaria y el objetivo la felicidad de sus miembros. • Robert Owen (1771-1858)

	la práctica como los falansterios de Fourier o la Nueva Armonía de Owen.	
LAS UTOPIÁS DEL SIGLO XX	<p>Se caracterizan por ser sociedades muy avanzadas gracias al desarrollo técnico y científico.</p> <p>También es característico de este siglo la aparición de las antiutopías, género que analizamos más detenidamente en el punto 5.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Walden dos</u> Skinner (ver resumen en “Imaginar otra sociedad”)

3. CRÍTICA A LAS UTOPIÁS

El género de las utopías entrará en crisis a partir del siglo XX, debido a la falta de confianza en el progreso humano y social que había triunfado desde la Ilustración. Los totalitarismos (bolchevismo, fascismo, nacionalsocialismo), el progreso de la tecnología y la ciencia en su perspectiva más siniestra (armas sofisticadas, la bomba atómica y el aumento de la crueldad bélica), la aplicación de conocimientos psicológicos para manipular mentes y voluntades. Todo ello pondrá en tela de juicio las propuestas utópicas, debido a la desconfianza en la razón humana. La consecuencia será la proliferación de las antiutopías o utopías negativas, las cuales se caracterizan por ofrecer una visión desesperanzada y terrible del futuro.

En este contexto pesimista, **las críticas más importantes** que se dirigen contra las utopías son las siguientes:

- 1) *Poseen un carácter fantasioso e ingenuo.* Las utopías se distancian de la realidad, proponiendo sociedades perfectas pero no ofrecen los medios para llevar a cabo el ideal, para transformar la realidad en dirección a la utopía. Por ello, representa unos buenos propósitos pero su planteamiento es ingenuo.
- 2) *Están históricamente condicionadas.* Las utopías son incapaces de superar las limitaciones propias del contexto histórico en el que fueron imaginadas. No son propuestas universales ni intemporales sino que son proyectos muy condicionados por los problemas y déficits de una sociedad concreta en un momento histórico concreto. Con el tiempo quedan anticuadas y se vuelven ingenuas y ridículas.
- 3) *Provocan estatismo social.* La utopía fomenta una concepción estática de la sociedad. El cambio social sólo tiene sentido para alcanzar la utopía, pero una vez establecida ésta, el objetivo es que permanezca inalterable: perfecta, justa y feliz.
- 4) *Lindan con el totalitarismo.* Las utopías encierran el peligro del totalitarismo ya que, al presentarse como la propuesta ideal, rechazan toda alternativa, fomentando una actitud de intolerancia. Toda oposición será vista como una amenaza. Asimismo, las propuestas utópicas suelen describir un Estado que controla todos los aspectos de la vida de los ciudadanos (educación, familia,

sistema matrimonial, organización del trabajo,...). Las utopías prometen igualdad y felicidad pero el precio a pagar suele ser la libertad individual, ya que el Estado asume importantes poderes a cambio de garantizar el bien común.

4. LAS ANTIUTOPÍAS

Las antiutopías son de carácter pesimista y su contenido es negativo. Pretenden advertirnos de los peligros encerrados en las realizaciones humanas. Por antiutopía entendemos la *descripción de una sociedad futura en la que se han desarrollado exageradamente algunos de los rasgos que son sobrevalorados en la sociedad actual. Son un espejo de aquellas tendencias peligrosas de la sociedad actual y la necesidad de ponerles freno.*

Las antiutopías constituyen un género literario caracterizado por presentar un relato futurista en el que el progreso tecnológico y científico, el bienestar material y el desarrollo económico coexisten con una sociedad asfixiante, dominada por un Estado totalitario y despótico que anula todas las libertades individuales. Es un mundo de máquinas pero deshumanizado y deshumanizador.

Comparte con la utopía la función de criticar a la sociedad, pero no ofrece alternativas sociales, sino que se centra en advertir de los peligros de la sociedad actual. Las antiutopías han proliferado en el siglo XX no sólo en el género literario -1984, Fahrenheit 451, Nosotros, Rebelión en la granja, Un mundo feliz-sino también en el cine -Blade Runner, Matrix-.

Más allá de las diferencias que presenta cada relato, todas ellas presentan dos aspectos comunes: el totalitarismo y la tecnologización.

	CARACTERÍSTICAS	EJEMPLOS
<p>TOTALITARISMO. Un estado totalitario y despótico en el que el interés de la comunidad está por encima de los derechos y libertades individuales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El Estado controla todos los ámbitos de la vida de los individuos, especialmente la información y el conocimiento. • Ausencia de libertades individuales. • Infantilización de la población: no interesan los individuos inteligentes e independientes sino "niños" dependientes y sumisos. 	<ul style="list-style-type: none"> • "Todo el mundo pertenece a todo el mundo". Quema de libros inapropiados. El ojo del Gran Hermano que todo lo controla. • Condicionamiento de la población para que desee hacer lo que debe hacer. • Diversiones infantiles de la población de un Mundo feliz para que no reflexionen sobre otros aspectos de la vida.
<p>TECNOLOGIZACIÓN. El desarrollo científico y tecnológico nos ha llevado a un terrible futuro de destrucción y control.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El bienestar y la comodidad que proporcionan los adelantos técnicos permiten que se conviertan en valores fundamentales, casi únicos. • Deshumanización de la vida social: relaciones artificiales, superficiales y poco auténticas. • Sofisticación y eficacia de los instrumentos y procedimientos de control estatal. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fantásticos sistemas de comunicación y transporte. Grandes adelantos en el campo de la medicina y la ingeniería. Capacidad de modificar genéticamente a los individuos (alfa, beta,... de Un mundo feliz). • Ausencia de estructuras familiares, amorosas o de amistad. • Técnicas de control y vigilancia de la población sofisticadas. Televisores que pueden observar a los espectadores, casas de cristal, control de los procesos mentales.

<p><u>Un mundo feliz</u> Aldous Huxley(1932)</p> <p>Crítica a la sociedad de su tiempo, plasmando en ella las desastrosas consecuencias de la ingenua confianza en el desarrollo tecnológico. La sociedad está destinada a conseguir la máxima felicidad de sus miembros, pero se trata de una felicidad engañosa, infantil, inconsciente e ingenua. Todos los medios técnicos están al servicio de este ideal, del cual depende la estabilidad del Estado. Para ello se manipula genéticamente a la población y se desarrollan técnicas de condicionamiento para que los individuos deseen hacer lo que deben hacer. Esta felicidad se consigue a costa de la libertad y autonomía del individuo. La supremacía del Estado es el lema “Comunidad, identidad, estabilidad” (justo el opuesto al de la Revolución Francesa: “Libertad, igualdad, fraternidad”).</p>	<p><u>1984</u> George Orwell</p> <p>Se caracteriza por la preeminencia del Todo o el Estado por encima de los individuos. La estabilidad del Estado se consigue mediante técnicas sofisticadas de control y opresión. La policía del pensamiento, adscrita al Ministerio de la Verdad, se encarga de eliminar cualquier signo de rebeldía u oposición política. Se usa masivamente la propaganda (“El Gran Hermano está vigilándote”). La televisión vigila a los televidentes; en tanto que el Ministerio de la Verdad se encarga de falsear la Historia, suprimiendo cualquier hecho que pueda servir como crítica al poder.</p>
<p><u>Fahrenheit 451</u> Ray Bradbury</p> <p>El título hace referencia a la temperatura a la que se inflama y se consume un libro. Aparte del trabajo, en esta sociedad, sólo cuentan las distracciones superficiales: las drogas, el cine, los deportes, música obsesiva, paredes-pantalla de televisión difunden día y noche programas insípidos. Toda cultura individual ha desaparecido y los libros, contradictorios y diversos, están prohibidos. Los libros diferencian a los individuos y les hacen experimentar sentimientos que no todos pueden compartir; podrían poner en entredicho el significado del bienestar material. ¿Para qué le sirven a una sociedad gregaria, embrutecida por la publicidad, los medios de comunicación de masas, los productos químicos y las drogas euforizantes?</p>	<p><u>Nosotros</u> Zamiatin</p> <p>En el siglo XXX, la población ha quedado reducida a pocos millones de individuos bajo el estandarte del Estado Único. Es una civilización de cristal: la ciudad, cubierta por una gran cúpula de cristal, está aislada de la naturaleza exterior. El ideal es la transparencia absoluta: nadie tiene nada que ocultar y cada cual es semejante a todo el mundo. Los seres humanos no tienen nombre, sólo números. Se ha resuelto el problema del hambre con la invención de productos sintéticos y la supresión de la propiedad privada. Se elimina todo elemento de perturbación social, como el amor. El ideal impuesto es el de una felicidad mecánica y gregaria, facilitada por la técnica. El Estado vigila permanentemente por la extinción de todo individualismo.</p> <p>Esta obra publicada en 1920 es la primera antiutopía moderna, que presenta elementos que se harán clásicos en el género: totalitarismo, embrutecimiento por masificación, muerte de valores, profunda tecnificación.</p>

5. NECESIDAD Y ACTUALIDAD DEL PENSAMIENTO UTÓPICO

A pesar de la crisis de la utopía, nuestra época no está exenta de valores e iniciativas para cambiar la sociedad. La necesidad de utopía es inherente al ser humano, a su incapacidad para resignarse a las injusticias. La desconfianza hacia la utopía se da cuando ésta se presenta como un sistema cerrado en el todo está prefijado para garantizar una forma de vida justa e igualitaria, pero con poco espacio para las libertades personales.

Si entendemos la utopía como una perspectiva utópica, como cierta manera de enfrentarse críticamente a la realidad y no resignarse ante la injusticia, ésta es necesaria para una vida auténticamente humana, en tanto que ésta es inconformista y utópico. Lo que entra en crisis es la formulación y defensa de sociedades presuntamente perfectas pero asfixiantes, pero no la confianza y defensa de ideales utópicos concretos.

La actualidad se caracteriza por la existencia de diferentes ideales con los que se intenta superar los diversos peligros e injusticias que acechan a la sociedad:

- 1) La distancia que separa al mundo rico –USA y Europa- del mundo pobre. El consumismo y la opulencia del primer mundo condena a la pobreza al tercer mundo.
- 2) Desarrollo de armas nucleares y existencia de multitud de conflictos armados.
- 3) Problemas ecológicos que amenazan el futuro de los seres vivos en el planeta: calentamiento global, contaminación, desertización, agotamiento de recursos naturales, etc.
- 4) Globalización económica que hace del mercado único el dueño y señor de todas las voluntades, por encima de los poderes políticos y públicos y actuando siempre a favor de los países ricos.

Frente a estos retos, surgen actuaciones coordinadas –con gran protagonismo de las ONG- en defensa de los Derechos Humanos, el ecologismo, el pacifismo que asumen y recogen los ideales de la paz, tolerancia, democracia, libertad, pluralidad y defensa de la vida.